

Escenarios que enriquecen

CAP 7 | EDICIÓN 1 | FEB • 2022



Paso a paso se cuenta el son

EL PERIODISMO ES SU PASIÓN Y EL BAILE, SU INSPIRACIÓN

Sus recuerdos de infancia suenan a tumbaos salseros, timbales, acordeones y todo el fenómeno artístico de Shakira. Su gusto por el baile y emotividad artística tuvieron la mejor aliada en su abuela paterna, con quien aprendió los primeros pasos de swing que años más adelante definirían su vida.



POR XIMENA SERRANO GIL

Recién graduada de Periodismo y Opinión Pública, **Angie Tatiana Rangel Layton** encontró en la Universidad del Rosario el camino para sus dos pasiones: el periodismo y la danza. “Desde pequeña sabía lo que quería estudiar y también siempre me ha gustado bailar”, cuenta, mientras su tono de voz se hace cada vez más emotivo. “Cuando tenía 6 años ingresé a una academia de baile con mi abuela Rosalba. ¡A ella le encantaba bailar! Por más de un año bailé de todo, y cuando falleció lo dejé a un lado. Pero en el Rosario volví a conectarme y logré desarrollar ambas pasiones”.

| El periodismo es su pasión

Su devenir profesional estaría marcado por una experiencia temprana: un profesor de Español en décimo primer grado introdujo a sus estudiantes al mundo de las narrativas periodísticas, entre

estas los reportajes y las crónicas. Esto la impactó a tal punto que siguió investigando y desarrollando sus habilidades para la escritura, además del gusto por la lectura. “En el colegio era la *nerd* a la que le gustaba leer, pero eso me sirvió muchísimo para desarrollar una línea discursiva. Cuando iba a terminar bachillerato empecé a averiguar en las universidades sobre Periodismo, enfoques y precios”, recuerda.

Muy segura de sí misma y perseverante, esta joven tuvo que vencer dificultades para ingresar a la universidad. Sus papás no contaban con los recursos económicos para costearle su carrera en una buena institución, pero le dijeron que no estudiaría en una universidad de ‘garaje’, así que la matricularon a varios cursos





↓ RECONOCIMIENTO A LA INNOVACIÓN

Sin importar la cantidad de actividades que debía realizar Angie, la creatividad y exigencia fueron su sello académico. De esta manera ingresó al semillero de periodismo móvil, junto con su compañera Leidy Herrera. Las dos fueron invitadas por la profesora Juliana Colussi, quien dictaba Géneros Interpretativos y era directora del semillero.

Realizaron una investigación sobre el panorama del periodismo móvil en Colombia, es decir, cómo los medios de comunicación aprovechan las ventajas de los smartphones para ofrecer contenidos innovadores a sus usuarios. Analizaron falencias y aciertos de los medios económicos Portafolio y Dinero, los cuales tenían una app móvil, y luego los compararon con The Economist y Wall Street Journal. **“Nuestra investigación era muy pequeña, de nicho, pero en el campo periodístico era un tema innovador porque nadie en Colombia lo había estudiado, lo que nos llevó a presentar los resultados en el Congreso Internacional de Americanistas de 2019, en Salamanca (España)”**, cuenta Angie.

Cuando llegó el momento de realizar su tesis, las estudiantes decidieron tomar uno de los resultados relevantes de la investigación inicial. Este consistía en la geolocalización, una variable muy común en medios de Estados Unidos para ofrecer información sectorizada a los usuarios que descargaban la aplicación, dependiendo del Estado en que se encontraran. **“Tomamos esa idea y la adaptamos a un panorama colombiano. Entonces dijimos: ‘Vamos a crear un medio de comunicación que sea nativo de la movilidad, que le brinde al usuario información respecto al lugar que se encuentre, pero a nivel Bogotá’**”, explica Angie.

Diseñaron la aplicación, pero lamentablemente encontraron muchos problemas, porque para lanzarla al mercado, a través de plataformas como AppStore y PlayStore, requería de recursos económicos y no consiguieron financiación. Sin embargo, la excelencia académica e innovación de este trabajo de grado les mereció la postulación, por parte de la universidad, al Premio Nacional Otto de Greiff 2021, otorgado a los mejores trabajos de tesis de diferentes universidades.



↑ **Angie Tatiana Rangel**, el día de su graduación.

preuniversitarios para entrar a la Universidad Nacional. Ellos deseaban que estudiara Negocios internacionales u Hotelería y Turismo. Sin embargo, ese no era su sentir y no obtuvo el cupo.

Decidida a estudiar lo que quería, trabajó un año, y con el apoyo permanente de sus padres aseguró el ingreso a la Universidad del Rosario. Por su excelencia académica, desde tercer semestre logró porcentajes de becas que le permitieron alcanzar el sueño de terminar exitosamente su carrera. Como ella misma lo expresa: “A lo largo de la carrera me apasioné por el periodismo, realmente quería ser un Fidel Cano”.



“EL TEMA ESPIRITUAL ES MUY IMPORTANTE PARA MÍ. ESTAR EN EQUILIBRIO EN TODAS LAS ÁREAS DE MI VIDA ES FUNDAMENTAL Y ME GUSTA TRANSMITIR ESTO A TODOS LOS QUE ESTÁN A MI ALREDEDOR”.

Documentales como *Al son del tumbao, un baile de vida* y *Viviana Sierra, bailarina y química farmacéutica* son dos de los trabajos destacados en los que Angie, en el desarrollo de su carrera, logró complementar y unir el periodismo con el baile. Adicionalmente, realizó proyectos que aportaron a la construcción de su tesis, titulada *Creación de un nuevo medio de comunicación: aplicación móvil City News*, que por su innovación obtuvo la distinción meritosa, pues en la carrera nunca se había propuesto un medio que tuviera ese formato (creación de una app).

El baile es su inspiración

“En segundo semestre iba pasando por el teatrino del Claustro y estaban haciendo una clase de salsa. Le dije a mi amiga: ‘Vaya y pregunte’. Yo iba detrás de ella”. Sus expresivos ojos se tornan más vivaces al hacer referencia a este hecho que marcó su reencuentro con el baile.

“Al principio nos dio muy duro porque las personas que pertenecen a estos grupos tienen formación previa en danza, fol-

lore o gimnasia. Ahí entendí que no sabía bailar. De esa manera ingresé al mundo del baile y me apasionó un montón. El grupo se convirtió en mi familia, pues con el ajetreo de la universidad, llegar a esas clases era como desconectarme”.

Tal fue su conexión con la salsa y la bachata que se metió de lleno al grupo y se propuso alcanzar un nivel profesional. Entre risas y suspiros recuerda que el apoyo del profesor Fredy Ospina fue muy motivador porque, a pesar de que ellas baila-

ban terrible, él decía: “Sí se puede, ustedes pueden mejorar”.

De hecho, el maestro recuerda los comienzos de Angie en el mundo del baile: “Ella antes no bailaba nada, no tenía ritmo y se metió en la cabeza que lo tenía que lograr, y ya en este mo-



→ **Celebrando con sus mejores amigos** de la Universidad del Rosario, Juliana Torres y Cinthya Castaño.



“**FUE UNA EXPERIENCIA ENRIQUECEDORA Y MI PRIMERA COMPETENCIA. AHÍ FUE CUANDO DIJE: ‘QUIERO HACER ESTO EN SERIO’.** DECIDÍ TOMARLO COMO UNA PROFESIÓN ALTERNA A MI PROFESIÓN BASE, EL PERIODISMO”.

mento está en clases de actuación”. Bailarín profesional de salsa, bachata y tango, profesor de baile en la universidad desde hace ocho años, Ospina añade que Angie es una persona dedicada a su carrera, muy responsable, entregada a lo que hace y que saca adelante los retos que se propone.

Una circunstancia que la llevó a esforzarse y mejorar fue que en el grupo casi no había participación de hombres, como ocurre en la mayoría de los grupos artísticos. Entonces, ante la falta de parejas, el profesor llevaba bailarines de su compañía *Latin Fusión*. Por supuesto, el nivel de exigencia fue mayor y el aprendizaje, más rápido.

↓ **Aquí en una de sus grandes pasiones:** el baile.
Grupo Son Rosario.

Angie, una joven que goza de gran expresividad al momento de hablar y convierte sus manos en una extensión de su palabra, cuenta que pasó de ser monitora de la clase a convertirse en la mano derecha de Fredy, en su mánager, puntualiza con una amplia sonrisa. Esto también le permitió vincularse a diferentes academias donde el profesor dicta clases, como *Zafra* y *Salsa en Bogotá*, y finalmente ser parte del grupo semiprofesional de la compañía de danza *Latin Fusion*.

Su pasión y disciplina se fortalecieron con el tiempo. Los miércoles y viernes a las 6:00 p. m., después de la clase de salsa y bachata en la universidad, los estudiantes se iban con el profesor a tomar clase en otros espacios. Así fueron nutriendo más esa formación en la danza, hasta que en 2019, antes de la pandemia, tuvieron la oportunidad de participar en la competencia latinoamericana *Punta'l pie*, en categoría aficionado, estilos *salsa cabaret* y *ladies*.

No ganaron, pero la adrenalina y la vibración llevaron a Angie a tomar una decisión trascendental en su vida: hacer de la danza una carrera profesional. “Fue una experiencia enriquecedora y mi primera competencia. Ahí fue cuando dije: ‘Quiero hacer esto en serio’, pues por más que asistía las clases en la universidad y en otras academias, para mí seguía siendo un *hobbie*. Decidí tomarlo como una profesión alterna a mi profesión base, el periodismo”, enfatiza.

Este cambio de rutinas le demanda casi todo el tiempo. Atrás quedaron las salidas a rumbar los viernes con sus amigos, los





mismos que hoy le reclaman porque no la han vuelto a ver. Le dicen: “Parce, usted nunca tiene tiempo”. “Y efectivamente, no tengo tiempo”, dice.

Trabaja de lunes a viernes de 8:00 a m. a 6:00 p. m. en una agencia de comunicaciones; estudia francés en las noches; los viernes y lunes ensaya en la academia de 6:00 p. m. a 11:00 p. m., y los sábados lo hace de 9:00 a. m. a 11:00 p. m. Adicionalmente, complementa: “Soy cristiana y frecuentemente tengo reuniones con las personas de la iglesia, así que es un milagro que tenga un espacio”.

A pesar de sus largas y pesadas jornadas, Angie logra organizarse para cumplir con todas sus actividades. Se define como una persona disciplinada, proactiva y multitarea (*multitasking*), que le pone la pasión y el corazón a todo lo que hace.

↑ **Carmenza Leyton y Javier Rangel**, padres de Angie, comparten con ella uno de sus días más importantes.

URosario nos marca la vida

Indudablemente, la universidad deja huellas imborrables y es una de las mejores etapas en la vida de las personas que pasan por el *alma mater*. Son muchas las experiencias, los amigos y los esfuerzos, razón por la cual Angie sostiene: “Sin la universidad no tendría este trabajo, no me hubiera relacionado con el baile y no habría conocido tanta gente”.

Finalmente, esta joven y destacada periodista y bailarina expresa su agradecimiento y amor por la institución: “De la universidad me llevo una familia, los profesores, mis amigos y el grupo de baile; llegaron y marcaron mi vida y mi futuro. Por mi parte le dejo un nuevo horizonte y nuevos formatos por explorar”.

Para Angie Rangel, el periodismo y la danza son la pasión que la lleva a descubrirse permanentemente. Por eso, con una espontánea explicación concluye: “El periodismo me permite retarme intelectualmente; y la danza me permite explorar mi cuerpo, explorar de qué soy capaz y retarme físicamente”. Así que marcando el paso y siguiendo el ritmo de su vida, espera en un futuro cercano continuar con su proyección y formación profesional internacionalmente. 